

ANTONIO EN SORIA

Francisco Muñoz Soler

I

Desnortado por caminos con ausencia de sueños
buscaba la primavera sin más guía que su poética
observaba amplios valles tristes entre tinieblas
en noble y áspera tierra halló el anhelo de su memoria
sintió el frescor en sus alas al elevarse sobre su angustia
era dicha a destiempo allí estaba con su pureza.

II

Con su pureza de lirio, enormes ojos profundos
de oscuro ceniciento, trigueños cabellos crespos
y un arco tenso preciso en herir su desespero,
abrió su cuarto surcado de caminar solitario
con su bendita ilusión en su timidez de otoño
cantó su amor en un verso Leonor trinaban los ecos.

III

Ecos que en la ribera celebraron su idilio
paisaje de álamos, chopos y liras perfumadas
sonidos de felicidad que en el Duero navegaban
pero un rayo hirió el sueño, mariposas de amargura
cubrieron fragantes hierbas, turbios torrentes cercenaron
el aliento de la pureza y se la tragó la tierra.

IV

Tierra de alma, patria donde descansa tranquila
la dulce compañera, le ahogó el desconsuelo
al no sentir su mano por tus altas veredas,

con el corazón transido por La voluntad y la pena,
lejos de tus encinares le viste la melancolía
siempre estarás con Antonio en el corazón te lleva.